

# LA CAMPANA GORDA

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

PRECIOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DE SAN LORENZO, NÚM. 4.—TELÉFONO 287.

Sonará los jueves.

TOLEDO..... { Trimestre. 1'50 } PROVINCIAS... { Trimestre. 1'75 }  
{ Número... 0'10 } { Un año... 6'60 }  
25 ejemplares, 1,75 pesetas.

Consultorio-Clinica Operatoria, Gabinete de electricidad médica y Rayos X

DEL

**DR. PIGA**

Calle de Núñez de Arce, 23.—Toledo.

MÉDICOS CONSULTORES

**Dr. Piga.**—Enfermedades del pulmón y corazón.—  
Todos los días de 1 á 5.  
**Dr. Peralta.**—Vías urinarias.—Martes y sábados  
de 10 á 12.  
**Dr. Perezagua.**—Estómago é intestinos.—  
Martes y sábados de 5 á 5.  
**Dr. Guerra.**—Garganta, nariz y oídos.—Lunes y  
miércoles de 11 á 1.  
**Dr. Jiménez Ortega.**—Sistema nervioso.  
Lunes y viernes de 4 á 5.  
**Dres. Solis y Piga.**—Cirugía general.—  
Todos los días de 1 á 5.

OTRAS ENFERMEDADES

Tratamiento del lupus y del corazón.  
Masaje vibratorio.  
Inhalaciones de Ozono para la *tos ferina*.  
Inyecciones de salvarsan (606)  
y neo-salvarsan (914).  
Inhalaciones medicamentosas para las  
enfermedades del pecho y garganta.  
Sueros-diagnósticos.  
Vacunación antirrábica.

Consulta especial para los Sres. Alumnos de Infantería, por el Dr. Piga, los martes, jueves y sábados de 4 á 6.  
Económica para obreros los sábados de 7 á 9.

En este Consultorio hay guardia establecida durante el día á cargo de los Ayudantes D. Raimundo de Pablos  
y D. Pablo Segovia, para la cura de los enfermos en tratamiento.

## NUESTRAS REFORMAS

Desde el primero de Enero del año próximo sufrirá importantes reformas nuestra publicación; pero siempre como fué nuestra norma la modestia en la propaganda de cuanto al periódico se refiere, sólo hemos de limitarnos al anuncio de ellas, esperar que las conozcan nuestros suscriptores y lectores, juzguen el esfuerzo que significan y pedirles su ayuda, así como la de los colegas locales que en nada se perjudicarán por la clase de éstas.

Y hecha esta advertencia a guisa de anuncio de la nueva entrada de año, nuestro deseo de que el 1913, sea próspero para todos los que nos leen y para cuantos por otros medios contribuyen al sostenimiento de nuestra modesta publicación.

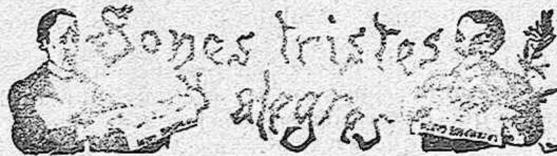
carácter, los espíritus aficionados al juego nacional y sobre todo los que de vez en cuando se ven favorecidos en el mismo, sigan poniendo sus miras en ser agraciados nuevamente y con un premio de la importancia por cada uno ha ambicionado.

Pero bueno será, sin embargo, que cada cual en la medida de sus fuerzas y hasta donde le sea por tanto posible, procure conquistar el capital deseado con mayor suma de energías para el trabajo, con mayor decisión en el ahorro, si es ello factible y con la tenacidad y constancia que requieren precisamente las empresas de mayores dificultades.

Así podrá ser que si la mala suerte no se ceba en el individuo, logre al fin su propósito, y por lo mismo que mayor entusiasmo se tiene por una obra cualquiera cuanto más inteligencia se ha necesitado para llevarla a cabo, de igual modo se sabrá en este caso apreciar más el valor de dinero adquirido a costa del cotidiano trabajo noblemente realizado que el que la suerte puede deparar en un azar de juego, siquiera sea reglamentado el sorteo como en la Lotería.

Consuélese por estas razones los desafortunados y tengan también presente a mayor abundamiento para ello, que con desprendimiento digno de toda loa, puesto que no ha sido obligatorio, han contribuido a sobrellevar las cargas del Estado.

ANDRÓMACO.



### PACOTILLA

La Policía de Nueva York ha sorprendido una casa de juego, encontrando en ella a cuarenta señoras pertenecientes a ricas familias.

Era mayor el número de las jugadoras, pero las más listas se habían escapado saltando por las ventanas o bajando por la escalera de incendios.

Viendo en la mesa de juego, entre los barbudos seres, una hermosa concurrencia de encantadoras mujeres, dirá Jorge, el de la oreja, aunque no le hagan preguntas; —¡Es mayor que el de los puntos el número de las puntas!

Leo que el aviador Garros ha subido en su aeroplano hasta una altura de 5.188 metros. No es mucho subir.

Con telescopio, a esa altura se le ve desde la pista...

Romanones sube más,  
¡porque se pierde de vista!  
Y no se le ve ni con catalejo de los de mayor alcance.

En París, las francesas elegantes, las de más alto tono, polvos blancos a usar han comenzado en sus cabellos negros o en los blondos, como en los tiempos de la Pompadour, que fueron tiempos de oro. Vendrá esa moda a España de seguro, como las de sombreros monstruosos y la de los mangnitos, que parecen colchones para *lits* de matrimonio; pero no critiquemos esa moda de empolvase los moños, hasta no ver si al bello sexo hispano le sientan bien los polvos.

El conde de Romanones

¡cañamones!  
seriamente ha declraado  
¡Dios loado!  
que el *Duende* no va a Totana  
porque no le da la gana,  
y tuvo la Policía,  
por orden de aquel Usía,  
que ir a detenerle a escape,  
¡carape!  
porque iba ya de camino  
a aquel aduar levantino.  
La *plancha* del conde cojo,  
¡jinojo!  
demuestra que le horripila  
poner freno a la cabila  
que la sumisión conserva  
al Caida Lacierva!  
Si el *Duende*, pues, no se allana  
a no hacer informaciones,  
tendrá que entrar en Totana  
¡por riñones!  
pues el Gobierno el poder  
no ha hecho ni el menor conato  
para hacerse obedecer  
del ciervuno cacicato!  
Todo es *ful*, todo patraña  
del año 12 en el fin...  
¡Viva don Juan! ¡Viva España!  
¡Chin catachín catachinchín!

Pepe Estreñe

## REPIQUES GABACHOS

Pingarrón.

Mi mujercita entra en casa, contentísima, con una carta en la mano, gritando:

—¡Pedro, Pedro! ¡Carta de Nietzsche!

Mi chico, al ver la alegría que en su madre resplandece, exclama:

—De cacá, de loló, de tatá, de nunú, de pepé. ¡De pepé! ¡De pepé!

Que traducido al castellano quiere decir:

—Quiero dátiles, papá.

Yo me apodero de la carta, la abro y me abismo en ella.

La epístola, como pueden suponer los lectores no es de Nietzsche, pues el gran filósofo alemán murió hace algunos años. Es de Pingarrón, del

grande amigo mío Pingarrón, a quien familiarmente llamamos Nietzsche.

Si Pingarrón hubiera nacido en Alemania, a estas horas su nombre sería universalmente conocido. Pero Pingarrón se ha escondido en Toledo con su filosofía, y apenas si da a la publicidad algunas muestras de su prosa nitzscheana. Porque a Pingarrón, como a Nietzsche, en muchos de sus pasajes, hay que adivinarle más bien que comprenderle. De mí sé decir que, cuando recibo una carta de Pingarrón, me cuesta un trabajo ímprobo adivinar qué es lo que quiere decirme.

Digan lo que quieran, algunos *arrierés*, el escribir para todos y para ninguno es un arte. El verdadero mérito de un escritor moderno consiste hoy en que nadie le entienda.

Pingarrón es todo corazón, todo alma, todo sentimiento. A mi mujer la dedica epístolas que darían miedo a cualquier marido vulgar. Habla de amor, de besos, de tristezas, de cariños. Pero todo eso con su estilo literario que ensombrece la idea clara, que la deja adivinar, y en el cual resalta un alma más bien fuerte, que piensa más allá de la moral cristiana..... es decir, más allá del bien y del mal.

Yo soy admirador de Pingarrón y guardo sus cartas y sus tarjetas religiosamente. Por esta razón puedo dar hoy a los lectores las primicias de su estilo, los destellos de un alma grande que adora a la gaya ciencia y a la filosofía. Hé aquí algunos de sus pensamientos:

«Si no podemos del mundo formar un solo convento; ¿para qué tenemos conventos en el mundo?»

«La mentira es la mayor verdad que existe.

«El matrimonio es una carrera con tres asignaturas: amistad ciega, egoísmo y hastío.

«Existen anormales física, moral y materialmente. Pero, ¿y los anormales del espíritu? ¿Dónde están?»

«Si dudas, obra; si no dudas, abstente; pues si te equivocas dudando, mereces perdón, y si no dudando te engañas, serás un majadero que no mereces compasión.»

Como se ve, todos estos pensamientos son lapidarios, concisos, valientes..... y oscuros. Apenas si logro adivinar lo que Pingarrón ha querido decir. Pero lo que no me cabe duda es de que, en tan rotundos pensamientos, dice algo muy trascendentalísimo que escapa a mi espíritu, tal vez demasiado pequeño para comprender a Pingarrón.

Entre los amigos que en España dejé, Pingarrón es aquel a quien más estimo y admiro. Por eso, desde las columnas de LA CAMPANA, quiero animarle a que escriba un libro compendio de su filosofía; algo definitivo y colosal como el *Así hablaba Zaratustra*, de Nietzsche.

Si Pingarrón quiere hacerme caso, tal vez dentro de poco su nombre sonoro será el portaestandarte de una filosofía nacida a orillas del Tajo, que dejará tamañita a la de los alemanes.

Los españoles en París.

☿ ☿ ☿ Ramírez. ☿ ☿ ☿

1. Y Ramírez arrodillóse ante D. Santiago Romo-Jara. Y dijo: «¡Oh, tú, grande hombre, cuya alma compasiva acoge con benevolencia a todo el que habla la lengua de Cervantes! ¡A tí imploro! ¡A tu caridad me acojo!»

2. Y besóle las manos. Y las lágrimas corrían de sus ojos y besaban los cristales de sus gafas, porque Ramírez es corto de vista. Y repetía como un rezo, suplicante, dolorido: «¡Oh, D. Santiago! ¡D. Santiago! ¡D. Santiago!»

3. Y Romo-Jara enternecióse. Y también sintió que las lágrimas iban a brotar de sus ojos. Y extendió generosamente los brazos. Y dijo a Ramírez

4. Esta es tu casa. Y aquella será tu cama. Y éstos mis perros, serán tus perros. Y aquella mesa, la tuya será; y el pan que en ella se parte, también será partido para tí. Y mi bodega te dará los más dorados de sus vinos. Y todo mi corazón te acogerá fraternalmente.

5. Y Ramírez abrió sus brazos, y estrechó fuertemente entre ellos al magnánimo Romo-Jara. Y dijo: En Cuba tuve hambre y para comer me proclamé yanqui; en Francia sufrí calamidades y para reconfortarme, me llamé francés. Y héme ahora

español por la gracia de D. Santiago Romo-Jara; español hasta la muerte. E inclinóse hasta los pies de su protector y le besó las sandalias. Y los perros aullaban adivinando al traidor y el gato lanzaba prolongados malditos, como lúgubres presagios.

6. Y así fué acogido Ramírez en casa de Romo-Jara.

7. Y los días pasaban. Y Ramírez engordaba y henchíase de garbanzos, y el pan francés era para él como tortas y bollos. Y el vinillo perfumado, como néctar de los dioses.

8. Y, a pesar de todo, Ramírez vendió a su protector, no por treinta dineros, como Judas a Cristo, sino por mucho menos.

9. Y el día en que Romo-Jara supo la triste noticia, su corazón experimentó aguda lanzada. Y una sonrisa triste fué su comentario.

10. Y llamó a Ramírez. Y le dijo: ¿Ves esa puerta? Pues vete por ella. Y que no vuelva más a verte. Y que mi nombre se borre de tu memoria. Y que no vuelva a aparecer en tus labios ni aun para bendecirte, porque tu aliento es impuro.

11. Y mostróle la puerta inflexiblemente. Y, a pesar de los lloros de Ramírez, la sentencia fué ejecutada.

12. Y Ramírez salió. Y dirigióse hacia el Sena, y le miró tristemente, sin decidirse a entrar en él. Y luego prosiguió su camino, errante siempre cambiando de nacionalidades como Frégoli de trajes; errante siempre como el judío de la leyenda cristiana.....

PEDRO MORANTE.

Diciembre de 1912.—París.



Química Agrícola.—Alimentación y nutrición de las plantas.

Indicados los elementos que las plantas necesitan para su constitución, es necesario que estudiemos en qué estado se encuentran en la tierra y en la atmósfera y cómo penetran en el organismo vegetal llegando a formar parte integrante de él.

Determinando por medio del análisis de tierras los elementos que existen en la misma, los propios para la vida vegetativa, por medio de los abonos es susceptible dar a ésta lo que la faltare, empleándolas en la forma más adecuada para que la absorción y la asimilación se realicen en las condiciones más convenientes.

Tanto los vegetales como los animales, digieren; digerir es transformar en asimilable, y digestión es el hecho de transformación de una substancia potencialmente nutritiva en substancia actualmente nutritiva.

Hasta hace poco tiempo se creía que el fenómeno de la digestión, aparte de la selección específica de las substancias ingeridas, consistía en hacer solubles las substancias insolubles; ni esto es bastante ni es exacto.

La levadura de cerveza en presencia del azúcar de caña, no lo asimila con ser éste muy soluble. Es preciso que la sacarina se transforme en glucosa y levulosa para que sirva de alimento a la levadura. No es lo mismo, pues, digestión y solubilización.

Las substancias minerales que las plantas absorben no pueden ser asimiladas sin ser digeridas, y para que haya absorción basta que esas substancias sean solubles en el agua, o en el agua y ácido carbónico, o en las substancias alcalinas, o en las substancias ácidas del mantillo, etc. Una vez franqueada la entrada en el vegetal, se absorben las substancias por capilaridad o por endósmosis. Ya en el interior del vegetal estos elementos absorbidos, no se mezclan sino que íntimamente se componen dando lugar a formar nuevos productos de composición cada vez más compleja, la materia mineral pierde su carácter al formar parte integrante de los tejidos orgánicos, al ingresar en la constitución de la materia viva, y al llegar a este punto la asimilación está hecha. Si alguna molécula mineral vaga errante por entre los tejidos, eso aunque se ha absorbido no se ha asimilado.

Hablaremos ahora por separado de cada uno de los elementos de los que hemos llamado fijos.

**Carbono.** En la vida de las plantas desempeña este elemento un papel de primer orden y de una importancia tal, que asimilando el carbono procedente del ácido carbónico del aire permite la existencia animal en la superficie del globo.

(1) Las plantas con clorofila, expuestas del calor y luz solar, descomponen el ácido carbónico absorbido por las hojas, emitiendo oxígeno igual al del ácido carbónico, reteniendo el carbono que al unirse con los elementos del agua (oxígeno e hidrógeno) forman las materias ternarias o hidratos de carbono, de partida de esa maravillosa y dilatada familia de productos que las plantas elaboran.

Este trabajo de asimilación lo verifican a espensas de una energía tan grande como producen los rayos del sol. Durante el período de la vegetación, la planta, a medida que va fijando carbono, acumula también radiaciones caloríficas, calor que la planta conserva en estado latente y pasa al estado de libertad durante la combustión, devolviendo a la atmósfera el calor que de ella tomó dicha planta durante su vida. En este concepto, los vegetales son aparatos colectores o condensadores de calor solar, cuya energía utiliza el hombre.

El movimiento y el trabajo no son más que una manifestación del calor. Si el hombre y los animales se mueven y trabajan, es por que en su organismo se queman lentamente las materias vegetales que le sirven de alimento o las materias animales formadas a su vez por vegetales, y estas combustiones que tienen lugar en los tejidos son las que producen el calor animal. La energía del calor solar acumulada por las plantas, es, pues, lo que anima y vivifica a los seres vivos, y esa misma energía condensada en la hulla por ejemplo, hace que la máquina trabaje y la locomotora marche con velocidad vertiginosa y el buque de vapor surque los mares contribuyendo al progreso y a la fraternidad de los pueblos. He ahí cómo la hulla que es el pan de las máquinas, viene a ser el género y el nervio de la civilización, la base y el alma del trabajo y de la paz. Antaño el período de los pueblos estribaba en el número de sus lanzas; ogaño en el número de sus máquinas.

En la atmósfera existen por cada 10.000 litros de aire unos 3 litros próximamente de ácido carbónico y de esta única fuente es donde toman el carbono todas las plantas, contribuyendo a la absorción la gran superficie que presentan las hojas y las corrientes continuas de aire que renuevan sin cesar la atmósfera que las rodea.

Al igual que los animales, las plantas respiran, y siendo este fenómeno inverso al de la asimilación, forzosamente ha de desarrollarse con menos intensidad para que las plantas puedan hacer gran acopio de carbono.

Durante el día la asimilación del carbono es muy activo y en cambio la respiración es poco sensible, sin que deje nunca de efectuarse. Al llegar la noche cesa la asimilación del carbono y la planta respira solamente. Vemos pues, que la planta respira de continuo y solo asimila durante el día, equiparándose en estas funciones los animales y los vegetales.

La respiración produce siempre calor, que los animales le utilizan principalmente para el movimiento; pero los vegetales como carecen de él, emplean las calorías en el trabajo químico de elaborar el sinnúmero de materiales que el hombre utiliza para la alimentación o para la industria y aunque los cultivos necesitan absorber grandes cantidades de carbono, la atmósfera ofrece gratuitamente a la agricultura una fuente de ácido carbónico inagotable.

El carbono va de la atmósfera a la planta; si la planta sirve para alimentar al hombre o algún animal, se elimina por el aparato respiratorio bajo la forma de ácido carbónico, o bien lo devuelve a la atmósfera cuando el organismo muere y se descompone: si la planta se quema, durante la combustión es devuelto en la forma de ácido carbónico. Vemos pues que no hay pérdida alguna de este elemento y si un cambio continúo entre la atmósfera y los seres dotados de vida, esto es, cumple con el famoso principio químico que dice: *En la Naturaleza nada se pierde ni se crea, no hace más que transformarse.*

Si bajo el punto de vista de la alimentación de las plantas tiene el carbono una importancia de primer orden, considerado como abono no tiene ningún interés, pues la atmósfera proporcionará mientras exista la vida vegetal sobre la tierra, todo el que las plantas necesitan.

J. SAN VICENTE.

Toledo-24-XII-1912.

## El peor de los otoños.

Fué una tarde de otoño. ¿Te acuerdas, muñeca? Una de esas tardes grises y tristes en que todo predispone a los grandes amores.

El viento desnudaba de hojas los árboles, que amarillaban como mariposas de oro, caían alfombrando el suelo.

(1) de color verde.

Tú ibas de viaje, a tu casa, a la casa de tus padres, y al encontrarnos, nos despedíamos envueltos en la tristeza de aquella tarde, en tanto que, en la esquina inmediata, el manubrio callejero, poetizaba a su modo nuestra despedida. Entre promesas y apretones de manos, nos separamos, desapareciste contoneando tu cuerpo de morena grácil y esbelta, a los acordes del pasacalle que el piano gemebundeaba, y al volver la esquina que te ocultaba a mi vista, el manubrio calló, como apesadado por tu ausencia, y siguió calle abajo, respetando el angustioso silencio, en que tu marcha me dejó sumido.

Después..... la prometida carta, en que me relatabas con ingenuidad encantadora de niña, todas las incidencias de tu viaje, el recibimiento en tu casa y las impresiones de aquellos tres días que hacía que nos habíamos separado, y tras de aquella carta se abría un vacío inmenso, un vacío de un mes de silencio, que vino, ¡por fin!, a llenar otra carta en la que me anunciabas tu regreso y me comunicabas una triste noticia, la de la enfermedad que te retuvo casi todo ese tiempo en cama.....

Y llegó el día deseado, el de tu llegada. Que impresión causaste en mí, al verte con tu carita pálida, y tus ojeras azuladas, casi negras, que la enfermedad dejó grabadas en ti y que engrandecían, ensombreciéndolos aun más, tus ojos negros y acariciadores.

Con voz minosa, me referiste tu vida durante aquel mes; y escuché tu acento suave como una caricia materna, cariñoso, con armonía de música, con temblor de besos, con voluptuoso cosquilleo de alas de mariposa, que apenas turbaba la calma angusta de tu cuarto de soltera, en la que yo no hablaba por no profanar con mi voz, su santidad. Oí tu acento conmovedor unas veces, con esa emoción que la seguridad de niña mimada, te daba, oí tus carcajadas de niña feliz que no conoció nunca el dolor, escuché tu voz, que habló de amores e ingratitudes, de pasión y de olvido, y recitando toda la gama del sentimentalismo, desde la nota alegre a la más triste, me abstraía enervándome con su encanto misterioso, haciéndome escuchar desde el fondo de mis ensueños, el chatotar voluptuoso de tus parteros labios.....

Y corrió el tiempo, pasó el invierno, llegó la primavera, el sol tendió sobre los campos la caricia de sus besos de oro, impregnóse de perfumes el aire llenando de flores la senda de la vida, y todo se ofreció a nuestra vista en conjunción maravillosa de luces y colores. Sentados el uno junto al otro, en la espaciosa galería que daba a tu jardín, contemplamos muchas veces el declinar del sol; de abajo subía hasta nosotros el perfume de las flores entre oleadas de viento, y el rumor del agua que caía en la concha de blanco mármol del surtidor, arrullaba nuestros amores con ecos iguotos de baladas sentimentales; nuestros pulmones se ensanchaban aspirando el perfume de las rosas de tu jardín, de aquellas rosas que con ser tan bonitas, lo eran mucho menos que tus mejillas de terciopelo, menos perfumantes que tu aliento y menos encendidas que el carmín de tus carnosos labios, y cuando alguna mariposilla que revolando en torno de nuestras cabezas, era presa entre mis manos, y al cogerla, dejaba en nuestros dedos el pólen de sus transparentes alas, cayendo abatida al suelo, a los dos nos entristecía el mismo pensamiento, el de que nuestros amores perdieron el polvillo de oro de la ilusión y abatidos, tronchados, cayeran al suelo, y desaparecieran entre el torbellino de polvo del ardoroso verano, o el fango frío y pegajoso de las tardes de invierno.

EMILIO BUENO.

(Continuará)



Noticias de resultados ó notas de caza menuda, apenas si llegan a mí. Solo que se cazó en «La Inesa», como sitio nuevo y en donde unos cuantos aficionados noveles mataron unas cuantas perdices.

En «Carrasco», «Hernan-Páez» y otros cotos, continúan muy amenado las excursiones, cobrándose ya menor número de piezas por lo avanzado de la temporada, ya próxima a la veda.

En la montería celebrada en «Balandrios», cuya Sociedad la constituyen hoy aficionados de Madrid, se batió la mayoría de los ojeos de aquel coto con excelentes resultados, puesto que han cobrado los Monteros seis jabalíes y dieciséis venados.

En «El Molinillo», mataron varios aficionados de Toledo y otros puntos de la provincia, seis reses mayores y se dieron después algunos ojeos a las perdices.

Y en los «Quintos de Mora», coto arrendado por los cazadores de esta capital, también se han batió algunas manchas en estos pasados días cobrán-

dose en ellas hasta doce reses, terminando la cacería, como ya es costumbre, con unos ojeos de perdices.

Hoy se celebra la cacería de «Buzarabajo» con la que obsequian los Sres. Saavedra a sus amigos; y dentro de breves días se celebrará otra en el «Sotillo» propiedad del Señor Conde del Casal, de las que daré cuenta en la semana próxima.

EL MORRALERO.

## CAMPANILLA TEATRAL

Teatro Rojas.

Puesto este teatro en condiciones de seguridad para el público, continuó en él la temporada de Pascuas.

La empresa se vió seriamente comprometida para buscar una compañía que satisficiera al público, encontrándose al fin en el caso de contratar lo que en esta fecha había en estas condiciones.

Teniendo en cuenta lo expuesto y advertido el público de que las deficiencias habrían de notarse desde la primera representación, asistió al teatro y comprendió que no era posible esperar grandes cosas de los artistas que componían y componen el elenco. Sin embargo, se nota en ellos un grandísimo deseo y una voluntad férrea por hacer un trabajo meritorio.

Si yo dijera que la ocasión presente era propicia para emplear el botafumeiro, sería ir en contra de la verdad y ponerme de frente con los asistentes al espectáculo.

Porque reconozco, como reconocemos todos, que, faltando algunos elementos la compañía, las obras no adquieren la propiedad necesaria y aunque en conjunto se interpretan para no meterse con ellos, no es todo rosas, como yo quisiera; hay espinas en el camino, que no sembraron con su poca voluntad e interés, sino con la razón poderosa de que por este teatro desfilaron otros artistas que más afortunados o con más facultades, nos dejaron grato recuerdo de su trabajo en las obras que se vienen poniendo en escena.

Cierto es que el que da primero da dos veces.

Y cierto también que en la compañía que actúa en nuestro coliseo no son todo abrojos.

Porque hay dos tiple cómicas, Amalia Meléndez y Manolita González, que son dignas de encomio y dominan el género que cultivan. Prueba de ello son los aplausos con que el público les premia por su gracia y condiciones escénicas. La primera en «El fresco de Goya» y otras obras que hoy no tengo tiempo de reseñar, y la segunda en «La Trapería» y «La cocina» siempre, siempre, no desmerecen en nada y creo que van ganando, a otras que en su género nos dieron motivo para aplaudir su trabajo, como hoy lo hacemos todos.

Y una mujer joven como Juana Gutiérrez, que está haciendo lo que hacen las actrices de carácter que conocen y dominan el teatro, no merece más que alabanza justificada, como ocurre con Teresa Manzano, desenvuelta y graciosísima chiquilla que se ha captado las simpatías del público.

Perdonen hoy mi laconismo. Dispongo de poco espacio y prometo en mi próxima crónica ser más extenso.

Los coros cumplen bien y hacen verdaderos milagros, teniendo en cuenta su escaso número.

En el sexo fuerte hay un tenor, el Sr. Monteagudo, que aunque es ya conocido del público toledano y fué ovacionado, he de consignar que viene con más bríos que antes; que en «La alegría de la huerta» fué calurosamente aplaudido, teniendo que repetir gran número de jotas y que conserva aquella voz fresca, bien timbrada y envidiable que tantas veces oímos y quisiéramos oír siempre. Cuida y siente, vocaliza y domina su registro, matiza y canta. Con eso se va a todas partes y en todas hay dinero y contratas.

Dejo para otro número el consignar al director Sr. Ruiz Paris, porque hay para rato y no tengo espacio en este número, haciendo lo mismo con otros respetables señores, artistas de la compañía; pero no dejaré pasar por alto lo que pugna por salir de mis labios o escribir en cuartillas: el admirable trabajo del tenor cómico Leoncio Martín, sin duda una de las mejores figuras de la compañía y a quien felicito por lo mucho bueno que en las obras hace. Es de los que, sin astracán, y con esa naturalidad que deben hacerse esas cosas, mantiene al público en constante hilaridad y demuestra que no es de los del montón, sino un concienzudo actor que conoce lo suyo y lo de todos. Si la compañía estuviese en total a la altura de este tenor cómico, no habría más remedio que aplaudir.

Que es lo que desearía hacer en mi próxima rese-

ña. Lo espero, porque me consta que los deseos de los artistas es cumplir bien y agrandar, y lo espero, porque en las obras que se han de hacer en esta semana podré juzgar la labor de los que hoy están entre nosotros.

Reforzóse la compañía con la tiple cantante Emma Bravo, ya conocida y aplaudidísima en Toledo, debutando con «El cabo primero» y consiguiendo un triunfo.

Se le recibió como siempre. Se aplaudió la romanla de la obra y quedó formando parte de la compañía que tan necesitada estaba de tiple cantante como lo está de otras figuras.

Que es precisamente la causa de que no sea yo en mi crónica lo que siempre he sido.

Me debo al público. El respetable juez desea reforma, mejor dicho, aumento de cantantes, y entonces todo será incienso.

No puede hacer la empresa más, lo sabemos.

Peró ha cambiado el aire y en el cambio iremos ganando todos. Me refiero a que los Sres. Vázquez y Bretaño se han hecho empresa única, esto es, de gastos y de compañía y no dudamos que aún nos queda por ver mucho bueno en la presente temporada.

Yo soy un entusiasta defensor de los artistas del teatro y la indulgencia es mi escudo.

Pero yo debo hacer constar claro y terminante, mi opinión y la de los que compran en taquilla localidades para ver las obras que se anuncian.

Y estos..... pueden creer otra cosa en los que escribimos cosas del teatro.

Gregorio

## LA REPTIQUE

Se celebró el homenaje a nuestro compañero de Redacción Arturo Garcés; el éxito superó a nuestros deseos de que la fiesta fuese grandiosa, por lo que en sí representaba y por las personalidades que a ella concurren; los brindis estuvieron a la altura de quien los pronunció y todos ellos, después de la presentación hecha por nuestro Director, fueron elocuentes por demás y oportunos, siendo alguno de ellos verdaderos discursos.

Tomóse el acuerdo de hacer una edición de las obras poéticas de Arturo y terminó la fiesta celebrada en su honor con la lectura de una poesía, suya, hecha expresamente para el acto, de la cual se ha hecho eco ya la Prensa, a más de repartirse entre los concurrentes al banquete.

Por las razones que ya expusimos, nada más hemos de decir, ni de la poesía leída por Garcés ni del acto realizado en su honor; pero sí se nos ha de permitir que demos miles de gracias a los concurrentes; es nuestro deber, a más de nuestro deseo.

\*\*\*

El día 23 del corriente, falleció en la Corte una hermana de nuestro particular y muy querido amigo el señor marqués de Gallegos.

Saben, tanto él como su distinguida familia, las consideraciones y cariño que en esta casa se les guardan y no dudarán por un momento la gran participación que tomamos en su justo dolor.

\*\*\*

También han fallecido en esta capital D.<sup>a</sup> Tomasa Vargas y Ballesteros y D. Isabelo Pintado y Díaz, a cuyas respectivas familias enviamos sentido pésame.

\*\*\*

Por Real orden de 21 del corriente mes, se ha dispuesto que la revista que las Clases pasivas pasaban en el mes de Abril de cada año, ha de verificarse en el de Enero del próximo 1913; a cuyo efecto, esta Intervención de Hacienda, ha señalado para dicho acto, los días que a continuación se expresan:

Día 11 de Enero. Renumeratorias, Exclaustrados, Jubilados y Cesantes.

Día 13 y 14. Montepío Civil.

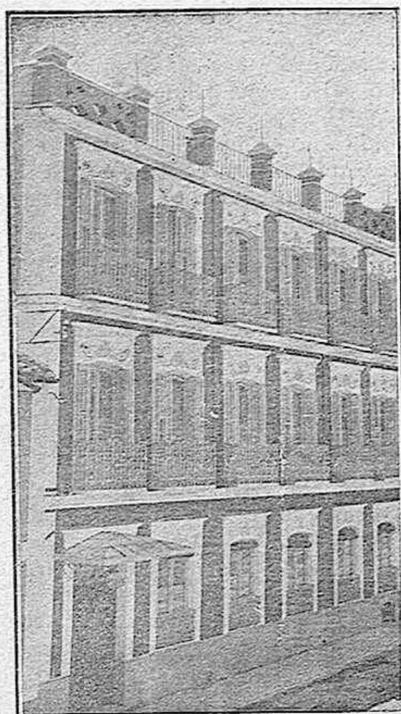
Día 15 y 16. Montepío Militar (que cobran sus haberes en esta provincia).

Día 17 y 18. Montepío Militar (que cobran en otras provincias).

Día 20 y 21. Retirados de Guerra y Marina.

Día 22 y 23. Cruces pensionadas.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor



# GRAN HOTEL PIZARROSO

— CIUDAD REAL —

dirigido por su dueño

**DIEGO PIZARROSO**

Este edificio fué construído para fonda en el año 1904, con todos los adelantos modernos. También corre á su cargo el Buffet de la Estación de esta capital. — Hay coche propiedad de la casa, que va á todos los trenes.

Teléfono del Hotel, núm. 91. — Del Buffet, núm. 85.

Abonado al teléfono interurbano, para que los viajeros, sin salir de casa, se comuniquen con la red.

Hay calefacción en todos los pisos. — On parle français.

## LA CATALANA

Sociedad Española de seguros contra incendios á prima fija.  
Fundada en 1865.

Acordada su inscripción en el Registro de empresas autorizadas por R. O. del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909.

### GARANTÍAS

	Pesetas.	Cts.
Capital social. { Suscrito.....	5.000.000	00
{ Desembolsado..	1.500.000	00
Reservas..... { Estatuaria....	1.000.000	00
{ Técnicas y de garantía....	1.305.104	30
Primas del último ejercicio...	2.620.391	45
Siniestros satisfechos.....	15.020.205	03

### DOMICILIO SOCIAL

Barcelona, Rambla de Cataluña, 15 y Cortes, 624

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: D. Joaquín Arellano, Sierpe, 9. — Toledo.

## La Preparatoria Militar.

CARRERAS MILITARES É INGENIEROS INDUSTRIALES

### Profesorado.

D. José Letamendía, Comandante.  
D. Juan Ozaeta, Capitán.  
D. Rodrigo Peñalosa, Capitán.

Ex Profesores de la Academia de Infantería.

D. José E. Infantes, Abogado.  
D. Adolfo Aragonés, Profesor de dibujo.

Dirección de la correspondencia.  
D. Rodrigo Peñalosa  
GRANADA, 4.—TOLEDO

## Hotel Imperial y Restaurant

ALCAZAR, 7.—TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser el preferido por los viajeros.

El dueño de este acreditado Establecimiento, GUILLERMO LÓPEZ, tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que después de hechas las obras de reforma, tanto en el gran comedor, como en el mobiliario de los cuartos, puede asegurar haber quedado á la altura de los primeros de su clase.

Coche propio á todos los trenes.

## Sucesores de A. Jiménez

Banqueros.

CASA FUNDADA EN 1840

Sucursal en Toledo, calle Nueva, 16, teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales. — Cobro de cupones y documentos de giro. — Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros. — Cuentas de Crédito. Giros y cartas de Crédito. — Cuentas corrientes con interés de 5 por 100 anual. — Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos. — Depósitos.

### Caja de ahorros.

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés de 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja:

De nueve á dos y de tres á seis.

## Talleres tipográficos,

Librería y Encuadernación

## Rafael Gómez-Menor

Comercio, 57, y Sillería, 15.

TOLEDO

## Red Telefónica de Toledo.

### ADMINISTRACIÓN

Esta Empresa figura en quinto ó sexto lugar de las Redes de España, como puede comprobarse por la Estadística del servicio telefónico, obediendo esto á lo económico de sus tarifas de suscripción á este servicio, pues por un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, tiene el abonado una comodidad inapreciable en muchísimas ocasiones y no precisa molestar ni pedir favores al vecino ó amigo que tenga este servicio; y si se tiene en cuenta que no se paga la instalación ni se exige adelantar dinero que sirva de garantía para el servicio urbano, interurbano, telegráfico y demás auxiliares que le sean necesarios, como tampoco para responder de los aparatos que se instalen, no se vé el por qué la conta de un real diario en servicio tan cómodo y beneficioso se juzque como artículo de lujo y no de conveniencia y utilidad.

## ACADEMIA MADARIAGA

PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES

Relación ~~nomi~~ de los Alumnos ingresados por esta Academia en la Convocatoria de 1912.

### En la Infantería.

López García, Anselmo.  
Chaos Macazaba, José.  
Rizo Bonald, Angel.  
Matos Calderón, Aurelio.  
Asensio Ponzeliz, Aurelio.  
Rodríguez de Velasco, Anselmo.  
Fisbert Cerdá, Luis.  
Sánchez-Cabezudo F., Alejandro.  
Aranda del Río, Francisco.  
Jiménez-Castellanos, Juan.  
Ríos Capapé, Joaquín.  
Morales Caramé, Gonzalo.  
Hernández R., Ascensión.  
Sanz Alberti, Bartolomé.  
Delgado S., Leopoldo.  
Reboul Oracián, Guillermo.  
Fernández-Castañeda, Luis.  
Lozano Corral, Carlos.  
Cellier Ruiz, Adriano.  
Soto Romero, Angel.  
Rodríguez del Valle F., Carlos.  
Ortiz Esparraguera, Bernabé.  
Bardaxí M. Navarro, Luis.

López Ibar, José.  
Gómez Cartos, Manuel.  
Rojo Martín de N., Rafael.  
Schmid Sancho, Fernando.  
Camino Peral, Valerio.  
Alonso Medina, Fernando.  
Gómez C., Gregorio.  
Cuartero Sánchez, Julián.  
López García, José.  
Iribarren Jiménez, Juan.  
Díaz O'Dena, Fernando.  
Pery Lazaga, Joaquín.  
Eguilaz Franco, Manuel.  
San Simón San Simón, Jorge.  
Galván García, Enrique.  
Iglesias Lloreda M., Tomás.  
Galván García, Julio.  
Vázquez de Castro, Miguel.  
Hita Estanga, Antonio de.  
Comunión Nadal, Benigno.  
Gomila García, Sebastián.  
Torroja Belaval, Bernardo.  
Miró Noriega, Ramón.  
Lloro Regales, Ramón.  
Gaona Pastor, Alfonso.

Díez de L. y D. G., Eduardo.  
Ariza García, Eduardo.  
Díez González, Antonio.  
Hidalgo Ambrosy, Fermín.  
Mille Vittelga, Ramón.  
Bueno Quejo, José.  
Spuche Ibáñez, Juan.  
Oset Merle, Joaquín.  
Santos Vivancos, José de los.  
Manso Ruiz, Mariano.  
Cebrecos Loubriel, José.  
Vila Olavía, Sebastián.  
Pérez Moreno G., Manuel.

En la Artillería. cuatro

Llobera Balaguer, Gregorio.  
Martínez Ortiz, Juan.  
Palomo Zamora, Claudio.  
Velasco Prieto, José.

En la Intendencia. uno

Iglesias González, Ricardo.

El curso ~~proximo~~ ~~comienza~~ el 1.º de Septiembre. último

Preparación por el nuevo plan.

Avda. de Uva Juan Labrador, 6.—TOLEDO.—Teléfono 103.

# CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL

SON SIEMPRE LOS PREFERIDOS

CAFE PUERTO RICO: CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS A PESETAS 0'60 CAJITA